

1. QUÉ HA PASADO ■ desde el 4 de febrero

1.4

Una percepción

El Paro Nacional de la prensa

Marcelino Bisbal

Seguramente que para el momento de la aparición de nuestra revista ya se hayan realizado algunos paros más. La Federación de Profesores Universitarios hizo los suyos en pro del cumplimiento de las famosas "normas de homologación" y seguramente habrá decidido ya un "paro nacional e indefinido"; las farmacias convocaron el suyo también (por una hora) en protesta por el "alza considerable de las medicinas" frente a los anuncios del gobierno de "congelación de precios de algunos medicamentos"; los médicos de la salud pública también se paralizaron; los educadores del Magisterio ya están preparando también el paro "porque no existen deseos y voluntad para cumplir con lo suscrito hace bastante tiempo", y hasta los militares del "intento de golpe" se pararon al no darse por enterados de los autos de detención.

Pero no vamos a comentar aquí todos esos paros y sus razones. Lo único que podemos decir es que el país vive de paro en paro, desde el gobierno y los partidos políticos hasta la gente que tiene que "paralizarse" para que le cumplan con las cosas que le han prometido. ¡Triste dicotomía la nuestra! El país que necesita caminar hacia adelante — aunque se puede caminar hacia atrás —, que requiere del trabajo y del esfuerzo de todos, vive paralizado por los paros que nos abruma y por los incumplimientos de promesas irreales hechas al calor de un país tropical que siempre vive paralizado como si fuera su naturaleza. Así está nuestra situación.

Sin embargo, el pasado 25 de febrero vimos un paro, no por razones económicas, sino de tipo "moral y

éticas" que se transfiguraron en las palabras del Presidente del Colegio Nacional de Periodistas (CNP) en "manifestación política de apoyo a la democracia, porque la defensa que se ha hecho es una especie de retórica, donde no han participado las masas". Y luego, un ex-secretario general del CNP distrital nos dijo que el paro era porque el país estaba escéptico y que "ahora la gente quiere opinar y romper el silencio. Quiere hablar sobre política y sobre cuál es el verdadero sentido de la democracia. Ahora la situación es distinta".

Allí están unas explicaciones. No muy convincentes a mi manera de ver. Ahora sí es necesario defender la democracia ya no como esperanza frustrada sino como la posibilidad de realidad. Ahora el pueblo quiere dejar de ser escéptico y salir y romper el silencio. Todo está bien expresado, todo calza, pero el problema irrumpe cuando observamos que ya llevamos 34 años de sistema democrático y resulta que no nos habíamos dado cuenta de que la democracia del país no era una realidad, sino más bien una esperanza que se escapaba poco a poco hasta que sucedió lo que sucedió. También ahora nos damos cuenta que el país estaba escéptico y que le pedían a la gente que expresara su esperanza y que se declara en paro frente a la vida y sus dificultades y resulta que la gente no lo hacía porque no había quien se lo dijera.

Resulta que la gente no se moviliza por generación instantánea y gratuita, como no se movilizó el 4 de febrero en pro del gobierno, pero sí lo podía haber hecho en pro de los militares y todavía lo puede hacer, pero éstos no llegaron a tiempo y todavía

pueden llegar. No hemos tenido, al igual que la sociedad política del país, capacidad de movilización porque ésta no se convoca de la noche a la mañana; ella es producto de un trabajo real y sostenido con las bases de la sociedad. Nunca habíamos estado tan alejados de ellas como ahora. Daría la sensación de que nuestro trabajo se ha orientado, y no digamos que la empresa comunicacional tiene toda la culpa, hacia el cubrimiento informativo de los deseos y aspiraciones de esa misma sociedad política porque "ellos sí son noticia y hacen la noticia" y los otros, el resto de la tan mentada sociedad civil, son de poca monta, ellos no son noticia. En ese sentido hemos sido "reduccionistas" en el ejercicio de la profesión y por reduccionistas queremos decir que hemos venido haciendo una práctica del ejercicio de comunicar/informar fundado en la jerarquización arbitraria, a veces interesada por razones individuales o de grupo gremial/político, de un sector en detrimento de los otros. Y ese reduccionismo ha estado fundado por una política arraigada en la coyuntura y avalado por una manera del quehacer del oficio.

Esta es una percepción extraída de las propias justificaciones del paro. Otra percepción puede ser que el paro se convocó en contra de la "censura y la autocensura a la que fueron obligados los medios y los periodistas". Es decir, en defensa de la libertad de expresión. Pero es que la censura no la ha impuesto solamente el Estado, sino también las propias empresas periodísticas y comunicacionales. Y, que recordemos, no habíamos convocado a un paro nacional. Y esa censura no ha sido de ahora solamente, sino desde hace mucho tiempo y en forma sostenida de acuerdo a los juegos de intereses en donde se mueven las empresas comunicacionales. Como ahora, en donde las empresas ignoraron el paro nacional de la prensa porque él no convenía a sus razones. Y aquellos medios que lo publicitaron como un éxito antes y después lo hicieron porque él cuadró perfectamente al azar (??) político en donde están metidos.

Pero también tenemos la percepción —a posteriori— de los propios paralizados después del paro: el paro fue un éxito porque “¡cumplimos con el país!”. Y la percepción de los empresarios de medios que lograron salir al aire y a la luz pública aunque fuera con escuetas informaciones, escasas páginas, refritos y caliches: pero salieron con su mercancía y circularon y se vendieron y también ellos “tuvieron éxito porque cumplieron con el país en el deber de informar”.

¿Y qué significa **cumplir con el país**? Frase bien corta, slogan publicitario del momento, y producto de la situación que vivimos. Ambos sectores están convencidos, desde ópticas distintas, que la información como derecho es un pilar de la de-

mocracia, que ella no puede ser manipulada por ningún sector en forma caprichosa, incluso ni por los periodistas-comunicadores. Ese derecho debe ser defendido siempre y no solamente en circunstancias. Un derecho que no involucra únicamente a un grupo de la sociedad, valga decir periodistas y sociedad política, sino a toda la gente. Porque de lo contrario el “juego se tranca” como ha estado trancado durante tanto tiempo. Esto nos debe llevar a reflexionar, y esto sí es más difícil que paralizarse, sobre cómo se está manejando nuestro periodismo, nuestras empresas comunicacionales, cómo estamos codificando y transmitiendo la información, cómo la procesamos y



■ 1. QUÉ HA PASADO desde el 4 de FEBRERO

en razón de qué, qué es noticia y para quién, quién tiene que hablar sobre el país y sus cosas... en fin una reflexión que nos diga a qué país nos dirigimos si es que tenemos que dirigirnos y debernos a alguien.

Porque no podemos seguir convocando a la ciudadanía, como colectividad o pueblo en general, cuando ella sí que está censurada. Y no exclusivamente por la sociedad política, sino también por los del oficio de comunicar.

Esta no es más que una percepción del paro y su convocatoria a nombre de la ciudadanía...



MORACHO, Felix: Caminos para una nueva evangelización y catequesis. Ediciones S.A. de Educación y Cultura Religiosa. Caracas 1992. 92 pp.

Se trata de la ortopraxis que Dios nos revela cuando evangeliza y catequiza en el Antiguo y Nuevo Testamento.

El privilegio

- a los adultos
- la formación de comunidades
- la inculturación
- a los últimos
- la lucha contra el mal, la opresión y el pecado que lo engendra
- en un proceso permanente que dura toda la vida y abarca todas sus manifestaciones,

y todo lo centra en Cristo para que vayamos haciendo del mundo el hogar donde todos los seres humanos vivamos como hermanos.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- Los Diez Mandamientos. Caminos del amor que nos hace libres.
- Iniciación cristiana y devocionario popular.
- Cristianos hoy. Catequesis para jóvenes y adultos.
- Seguir a Jesús. Catequesis para comunidades.
- Curso básico para la formación de catequistas.
- Nuevo Catecismo. Para la Primera Comunión.

Serie: "CRISTO LA BUENA NUEVA"

- Jesús de Nazaret: el hombre libre y liberador.
- La Virgen María es María de Nazaret.
- Para entender lo que Jesús hacía y decía.
- La Familia y Jesús de Nazaret.

Serie: "NUEVA EVANGELIZACIÓN" |

- Caminos para una nueva Evangelización y Catequesis.
- Evangelización y Catequesis en una Iglesia toda ella para el Reino.
- Contenidos de la Nueva Evangelización (en preparación).

Pedidos a
DISTRIBUIDORA ESTUDIOS
Teléfonos 562 58 18 y 562 51 03
Fax: 561 82 05